



Los responsables del musical Irantzu Zabalza e Imanol Janices (1ª y 3ª por la izda.), los alumnos Naroa Agirre, Aritz López, Maialen Laguardia e Iride Rojo; el director de la ikastola Unai Arellano, Sagrario Aleman y Andrés Iñigo (3ª y 1ª por la dcha, de Euskaltzaindia) y Jabi Arakama (2ª por dcha). BUXENS

El musical de Jaso estrena orquesta propia con una distopía submarina

'Itsas-7' se estrena este viernes en el Auditorio Barañain, con una función a las 11 horas para escolares y otra a las 19 para el público general

ION STEGMEIER
Barañain

El musical que la ikastola Jaso presenta cada mes de mayo —ésta es

la duodécima edición— se ha convertido ya en un clásico en la escena euskaldun. Es una experiencia pedagógica ante todo, pero durante todo el curso trabaja todos los aspectos necesarios para poner en pie un espectáculo que llena los auditorios en torno a una temática social. En ediciones anteriores había contado con la colaboración de la Joven Orquesta de Pamplona, pero esta vez la maquinaria del musical da un paso más y ha creado su propia orquesta, formada por 15 estudiantes, exalumnos,

profesores y familiares. El musical desborda así el perfil tradicional de sus componentes, que eran hasta ahora estudiantes de ESO, y contará también con algunos componentes por encima y por debajo de esa franja de edad.

Lo harán con una historia distópica que habla de la despoblación en los pueblos pequeños y reivindica un mundo rural vivo. En el futuro en el que tiene lugar el espectáculo, la contaminación y la falta de recursos han obligado al ser humano a refugiarse bajo el mar, en

ciudades que se protegen del agua mediante unas grandes cúpulas. El título, *Itsas-7* es un juego de palabras, ya que *Zazpi* (7) es el nombre del último pueblo, “una pequeña aldea gala”, en palabras del director, Imanol Janices, que queda en la superficie, y a su vez *itsas-azpi* en euskera significa “debajo del mar”. El musical contará con teatro, canto, danza, acrobacias y efectos especiales.

En anteriores ediciones han tratado temas como el Alzheimer, el autismo, las nuevas tecnolo-

gías, el feminismo o la lucha contra la homofobia, entre otros.

La cita es este viernes a las 19 horas en el Auditorio Barañain (las entradas, a 15 euros, se pueden comprar en la web del auditorio), pero antes, a las 11 horas, se hará un pase los alumnos de la ikastola y a un grupo de Paz de Ciganda. El 12 de junio ofrecerán una actuación especial en la Casa de Misericordia y el 15 de octubre en el Ba-luarte.

Los escolares son los protagonistas en todos los sentidos. El musical se lleva a cabo durante todo el año con la metodología STEAM, en la que es el propio alumnado —medio centenar de escolares de la ESO— el que crea, diseña, gestiona, realiza y representa la obra, bajo la coordinación de Imanol Janices, director del musical y profesor de Educación Física; Irantzu Zabaltza y Dabid Albira, tutores de Primaria, y la exalumna Eva López de Lahoz. Los alumnos eligen el tema, escriben el guion, adaptan las canciones, las coreografías, diseñan la escenografía, el vestuario, el atrezzo, luz y sonidos... hasta llevan las redes sociales y prensa.

Este año además de la habitual colaboración de Euskarabidea y de Euskaltzaindia, el musical contará con el apoyo de la Fundación Emplea de inserción laboral, que ha colaborado aportando formación a los escolares sobre la temática. “Al final el trabajo de todo un año te lo juegas en hora y media, pero merece la pena porque ese año estás dándolo todo, ayudando a los de al lado y recibiendo también su ayuda, y aunque te de vergüenza con la adrenalina del momento se te olvida e intentas disfrutar de la experiencia”, señaló en la presentación Naroa Agirre, una de las participantes. Su compañero Aritz López señaló por su parte que participar en esta musical le ha enseñado que tanto vivir en los pueblos como en las ciudades tienen sus partes buenas y malas.